## **Lumen: Helen Pashgian**

The experience of viewing Helen Pashgian's *Untitled (Lens)* may begin with confusion. Here is a luminous orange disk, vibrant at its center and gradually fading to yellow at the perimeter. The edge itself seems more difficult to discern than it should be. Where does Pashgian's artwork end and the surrounding space begin? Careful concentration should solve this dilemma but instead yields a new phenomenon: our eyes begin to form afterimages (a foggy aqua) that create a halo around the work—an auratic presence that does not arise from the object but is evoked by the human retina. It feels wrong to look away and barely right to blink. The afterimage belongs on top of the disk just so, yet it still feels as if there might be movement happening around the image. As the lights in the room slowly, cyclically grow and dim, the effects only intensify. After extended looking, the thin acrylic pedestal—in fact, everything in the room—may seem to fall away, leaving only a hovering, halo-encircled light.

These sensations help us understand the debate among ancient and medieval scientists over whether vision occurs via the eye receiving information or transmitting it. Engagement with Pashgian's work involves a communion between the artist's precisely tuned objects and the viewer's physiological response to those objects, with each producing only one portion of the overall physical experience.

## Lumen: Helen Pashgian

La experiencia de ver *Sin título (Lente)*, de Helen Pashgian, puede resultar confusa al principio. Aquí hay un disco luminoso de color anaranjado, de una tonalidad vibrante en el centro, que gradualmente se desvanece hasta tornarse amarilla en el perímetro. El borde mismo parece más difícil de discernir de lo normal. ¿Dónde termina la obra de Pashgian y dónde comienza el espacio que la rodea? Concentrarnos más no dirime este dilema, por el contrario, produce un nuevo fenómeno: nuestra vista comienza a formar imágenes secundarias (un verde agua brumoso) que crean un halo alrededor de la obra, una presencia aurática que no surge del objeto, sino que la evoca la retina humana. No queremos mirar a un lado, ni siquiera parpadear. La imagen secundaria pertenece a la parte superior del disco, sin embargo, da la sensación de que hubiera un movimiento alrededor de la imagen. A medida que las

luces de la sala se intensifican y se atenúan lentamente de manera cíclica, los efectos se intensifican aún más. Después de mirar con mucho detenimiento, el delgado pedestal de acrílico —en realidad, todo en la sala— parece desaparecer, y solo queda una luz flotante rodeada por un halo.

Esas sensaciones nos ayudan a entender el debate entre los científicos antiguos y medievales sobre si la visión ocurre a través del ojo que recibe la información o la transmite. Interactuar con la obra de Pashgian implica una comunión entre los objetos perfectamente calibrados de la artista y la respuesta fisiológica del público a estos objetos, en la que cada una de las partes produce solo un fragmento de la experiencia física en su totalidad.



Photo: Wayne Shimabukuro





Puede tomar fotos sin flash y grabar videos de la exposició

This material was published in 2024 to coincide with the J. Paul Getty Museum exhibition *Lumen: Helen Pashgian*, August 6, 2024–January 26, 2025, at the Getty Center.

To cite this material, please use: Lumen: Helen Pashgian, published online in 2024, J. Paul Getty Museum, Los Angeles, https://www.getty.edu/art/exhibitions/pashgian